

# JAUJA

JUGUETE

Cómico - Lírico - Filosófico - Social

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

original de

Juan Ortea Fernández



OVIEDO

IMP. Y LIB. DE MENÉNDEZ Y MORÁN

CALLE DE URÍA, 22

1901







# JAUJA

---

JUGUETE

Cómico - Lírico - Filosófico - Social

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

original de

Juan Ortea Fernández



OVIEDO

IMP. Y LIB. DE MENÉNDEZ Y MÓRAN

CALLE DE URÍA, 22

1901

D. 556938



JAJA

JUGUETE

Cómico - lírico - Filosófico - Social

BY THE AUTHOR OF THE ...

original de

Juan Orta Fernández



OVIERA

THE ... OF ...

... ..



# EL AUTOR

DEDICA ESTA OBRA

AL

**CENTRO CATÓLICO DE GIJÓN**

Y DEMÁS

*Sociedades católico-obreras de España*







# PERSONAJES

---

*Martin.*

*Tio Basilio.*

*Bartolo.*

*Roque.*

GAZAPO.

*Blas.*

QUICO.

*Gerente.*

*Presidente de la Agrupación Norte.*

*Idem*                      *id.*                      *Sur.*

*Idem*                      *id.*                      *Este.*

*Idem*                      *id.*                      *Oeste.*

*Jaujano 1.º*

*Id.*    2.º

*Id.*    3.º

*Hombre 1.º*

*Id.*    2.º

*Id.*    3.º

*Id.*    4.º

Pueblo.



PERSONALES

		Martin
		T. de Bando
		Bando
		Rogus
		Barano
		Blas
		Quero
		Genaro
		Presidente de la Agrupacion Norte
		idem
	id	idem
	id	idem
	id	idem
		Idioma 1°
	id	id
	id	id
		Idioma 2°
	id	id
	id	id
	id	id
		Idioma 3°
	id	id
	id	id
		Idioma 4°
	id	id
		Idioma 5°



---

---

# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

### DECORACIÓN DE CAMPO

---

#### Escena 1.<sup>a</sup>

#### BARTOLO Y EL GAZAPO

Al levantarse el telón aparecen Bartolo y el Gazapo llevando una mesa y dos sillas que colocarán próximas al foro. Derecha é izquierda las del espectador.

**GAZAPO**      (*Limpiándose el sudor*) ¡Recontra! Pos si es lo que yo venía diciendo siempre, Bartolo; el hombre ha nació pa eso, pa divertirse, pa disfrutar de tóo el mundo y no pa trabajar como hacíamos antes cuando había probes y ricos. ¡Claro! estaba el dinero tan mal repartío que mientras unos contaban los millones como si fueran ochavos otros no tenían que contar más que calamidades y las horas que pasaban sin probar boca. Y luego decían los amos de las frábricas: "Sí, sí; tened pedióricos y *mentis* y pedricar que va á venir la vuestra, que tarde será." Ya ves, Bartolo, si llegó. ¡Bien me lo decía mi padre, cuando vivía en el mundo: la razón y el derecho trun-



fan siempre de toa tiranía! ¡Recontra, Bartolo, esto ya es otra cosa! Ya no hay que madrugar pa ir á ganar dos miserables pesetas; ya no hay que aguantar los insultos y las humillaciones de los burgueses; ya no hay *trócatas*, tóos semos iguales y libres.

**BARTOLO** Nuestro trabajillo nos ha costado, amigo Gazapo; pero la unión constituye la fuerza y el socialismo ha vencido. ¿Recuerdas qué cara tan extravagante ponía aquel ricachón cuando le echaron á puntapiés de su casa porque no quería repartir con nosotros su dinero? *(Con solemnidad)* Gazapo, es una satisfacción grande para nuestras conciencias el no haber derramado ni una gota de sangre al apoderarnos del pueblo; la sorpresa fué bien preparada; nosotros no somos como esa plebe anarquista que todo lo quiere aniquilar con el puñal y la dinamita; ¡como si la razón y el derecho necesitasen de violencias para imponerse! Nuestros deseos eran nivelar los capitales dando á cada ciudadano su parte correspondiente, lo mismo al que antes era rico como al que no tenía ni un pedazo de pan que llevar á la boca. Hemos conseguido lo que deseábamos; la Naturaleza nos lo premiará con una vida feliz.

**GAZAPO** Lo que siento es que se haiga marchao el Padre Andrés; es verdá que por ser cura no podíamos tenerle con nosotros que no consentimos ninguna religión, pero ¡era tan bueno! ¿verdá, Bartolo?

**BART.** Excelente, Gazapo, excelente. Ya le digimos si quería quedarse y sería uno de tantos; no quiso, ¡qué le vamos á hacer?

**GAZ.** Se fué echándonos bendiciones... Te digo la pura verdá, Bartolo, aunque el triunfo del socialismo me puso más contento que unas Pascuas, en des que ví al padre cura lloré como si fuera un chiquillo. *(Se limpia los ojos con el pañuelo)* ¡Me tiene socorrido tantas veces!.... *(Transición)* Y dí, Bartolo, en el repartimiento que vamos á tener luego ¿me tocará á mí



la quinta de don Luis? Es la que más me gusta de toas las del pueblo.  
BART. Te conformarás con la que te toque.  
GAZ. ¿Voy á conformarme si me dan una que no valga na y á otro le toca un palacio, pongo por caso?  
BART. Está visto, si no no habrá paz.  
GAZ. Que no lo haiga ¡recontra!

## Escena 2.<sup>a</sup>

DICHOS Y ROQUE (*aire de matón*)

ROQUE ¡Eh, compañeros! ¿qué se hace?  
BART. Ordenando las cosas para la reunión de luego.  
GAZ. ¿Quiéres echarnos una mano?  
ROQ. (*Dejándose caer sobre una silla*). ¿Yo?.. estoy muy cansado; anduve de jarana toda la noche. (*Ap.*) Que trabajen los tontos. (*Saca un puro y lo enciende*).  
BART. Bien te cuidas, Roque.  
ROQ. A lo burgués, chico.  
BART. Y despide un aroma muy agradable.  
ROQ. ¡Es un habano hasta allí!  
GAZ. (*Acercándose á Roque*). Que largo es, ¡recontra! ¿Está huérfano? (*Roque saca otro puro que el Gazapo coge como para examinarlo*).  
BART. ¿Dónde los compraste?  
ROQ. No los compré; son de los que tenía don Luis en su quinta, ó Luis, que ahora ya no hay tratamientos ni dones... *Se levanta precipitadamente y quita el cigarro de la boca al Gazapo que se disponía á encenderlo*). ¡Canario! ¿qué estás haciendo? ¿vas á fumarte mi cigarro?  
GAZ. (*Con sorpresa*) ¿Tu cigarro? Ahora no hay tuyo ni mío, tóo es común.  
ROQ. Tóo es común ¿eh? Quítame alguna cosa que me pertenezca y verás que bofetá te llevas.



- BART. Haya paz, amigos, haya paz. (*Sale el Gazapo hablando bajo*).
- ROQ. (*A Bartolo*). Pues has de saber, Bartolo, que la quinta de Luis es la mejorcita del pueblo y que he de hacer porque sea para mí.
- BART. Si te toca...
- ROQ. Claro que me tocará, si no arde Troya.
- BART. ¿Y la igualdad? ¿Y la justicia?
- ROQ. Buenas, gracias. Ellas son las que me aconsejan que trabaje para adquirirla, porque como tú y todos sabéis, yo he sido de los que más han hecho por el socialismo.
- BART. Todos hicimos bastante, y por lo mismo en el repartimiento que habrá luego no debe de haber distinciones; al que le toque lo bueno que se alegre, y al que le toque lo malo que se conforme.
- ROQ. (*Dando un puñetazo sobre la mesa*). La quinta de Luis será para mí, aunque se oponga el pueblo entero.
- GAZ. (*Que entra llevando en la mano derecha un botijo y un rollo de papel y en la izquierda dos campanillas, tintero y plumas*). ¿Qué dices tú de la quinta de don Luis? (*Encarándose con Roque*).
- ROQ. (*Con arrogancia*). Que será para mí.
- GAZ. ¿Con qué derecho?
- ROQ. Con el mío.
- GAZ. (*Con tono amenazador*). ¡Recontra!..
- ROQ. (*Acercándose más al Gazapo*). ¿Qué?
- GAZ. (*Mirándole un momento y dando media vuelta*). ¡Recontra!...
- BART. (*Ap*). Esto se va poniendo grave.
- ROQ. (*A Bartolo*). Hasta más ver, chico. (*Sale*).
- BART. Adios.

### Escena 3.<sup>a</sup>

#### DICHOS

- GAZ. (*Después de dejar sobre la mesa lo que trae*).



Siempre el más fuerte abusando del más débil. (*Con rabia*). Si tocar le toca la quinta de don Luis, la pego fuego, ¡recontra!

BART. Todo se arreglará, Gazapo, todo se arreglará; pongamos en orden estos chirimbolos.

GAZ. No trabajo más, ¡qué recontra, también! Ahora mismo me voy á beber con los amigos. (*Váse precipitadamente*).

### Escena 4.<sup>a</sup>

BARTOLO

BART. (*Que concluye de poner en orden lo que está sobre la mesa*). «Aún no asamos y ya prin-gamos». El remedio va á ser peor que la enfermedad, me parece á mí. En tanto que el socialismo no pasó de una simple exposición de teorías á cual más seductora; mientras todo se redujo á palabras y palabras, marchábamos á pedir de boca, sin que hubiera uno que dejase de estar conforme. Hemos triunfado; se va á proceder á la repartición de bienes y ya empieza á haber marea, y marea de fondo. ¡Huéleme que va á haber palos! (*Mutis*). La quinta de don Luis muchos la desean, ¿quién la llevará? ¡Talento necesita el que se meta luego á distribuir! ¿Talento dije?... Y valor y puños. Don Martín será, de seguro, el que se encargará de ello; es hombre de armas tomar, que es lo que se necesita para estos casos... (*Observa*). «Hablando del ruín de Roma, por la calle asoma». Allí viene don Martín.

### Escena 5.<sup>a</sup>

DICHO Y DON MARTIN

MARTIN. [*Con muestras de confianza*]. ¡Hola, Bartolo!



- BART. Buenas tardes, don Martín.
- MART. Arreglando las cosas para la reunión ¿eh?
- BART. Sí, señor.
- MART. Así me gustan los hombres; listos y trabajadores. (*En tono más bajo*). Tú y yo vamos á entendernos á las mil maravillas.
- BART. Me alegraré.
- MART. Óyeme ¿habrá por aquí cerca alguno que nos pueda ver? Lo sentiría, porque habría de creerse que estábamos fraguando algún complot.
- BART. Pierda usted cuidado, que en estos momentos están todos celebrando la victoria.
- MART. No sería malo informarse.
- BART. Me informaré. (*Observa á derecha é izquierda*).
- MART. (*Ap.*) Como el negocio marche á medida de mis deseos redondeo mi capital, ¡vaya si lo redondeo!
- BART. Don Martín, puede usted hablar con entera confianza; no se vé un alma en estos alrededores.
- MART. Don Martín, no, Martín á secas, que estamos en pleno período socialista. Una pregunta antes de explicarte mis propósitos: ¿ves tú en mí las dotes necesarias para regir con acierto un estado democrático-comunista? Respuesta franca.
- BART. ¡Ya lo creo que sí! ¡Si haces de la palabra lo que te da la gana!
- MART. Nací con ese dón especial; de modo que en la votación que se prepara, ¿no tendrás inconveniente en elegirme para la presidencia del gobierno de Jauja?
- BART. Ninguno.
- MART. ¡Choca! (*Se dan la mano*). Yo también veo en tí cualidades inmejorables para trabajar por el interés común y he decidido, si triunfa mi candidatura, nombrarte mi secretario.
- BART. (*Ap.*) ¡Mía es la quinta de don Luis! (*Alto.*) No sé si podré desempeñar con acierto el cargo que me propones.
- MART. Eres muy modesto. Te he dicho que reunes



cualidades más que suficientes para ello, ¿aceptas?

BART.

Ya lo creo que acepto.

MART.

Bien; pues ahora un ruego, querido secretario, (*poniéndole la mano en el hombro*), si por casualidad (*con ironía*) vieras en mí algún descuido en los asuntos de administración, que pudiera ocurrirme, porque no estoy muy fuerte en cuentas, te recomiendo el mayor silencio con los de fuera; no está bien que se enteren de nuestros negocios.

BART.

Sí, sí, callaré como un muerto.

MAR.

No, no; necesito que estés vivo, muy vivo.

BART.

Lo estaré. (*Ap.*) Esto me va oliendo á jarabe.

MAR.

(*Después de mirar con recelo á uno y otro lado.*) Si la elección me es favorable, al procederse á la repartición de bienes y cuando yo te mande escribir en la lista el nombre de los caseríos y demás propiedades del pueblo, cuida de no poner la quinta de don Luis, aunque te la nombre.

BART.

(*Con mal disimulada alegría*) ¡Me la quiere regalar!

MART.

Y cuando se vaya á sortear la posesión que ha de servir de residencia al presidente de la junta de gobierno, no pongas en lista más que la quinta de D. Luis aunque te nombre cincuenta mil. (*Asombro en Bartolo*) Esto no quiere decir que yo te propongo una ilegalidad ¡lejos de mi tal cosa! quiere decir que busco el medio de evitar que la presidencia de un pueblo tan ilustrado y de la importancia de Jauja, tenga una casa pobre en tanto que los subordinados la tienen rica ¿no te parecería esto una injusticia?

BART.

(*Con retintín*) Sí, me parece una injusticia.

MART.

¿De modo que estás suficientemente enterado de todo lo que espero de tí?

BART.

Bastante enterado.

MART.

Entonces no hay más que hablar. Confío en tu tacto y discrección, queridísimo secretario. (*Sonriendo.*)

BART.

Confíe.



MART. Hasta después [*váse.*]  
BART. Hasta luego.

### Escena 6.<sup>a</sup>

BARTOLO

BART. Trampas, trampas; pero en fin, resignémonos; ¡tonto sería yo si no aceptara el puesto de confianza con que me brinda el futuro presidente!

### Escena 7.<sup>a</sup>

DICHO Y GAZAPO

GAZAP. (*Entra medio tambeleándose y cantando. Música de La Marsellesa.*)

Que viva el socialismo,  
que viva la igualdá,  
ahora ya no hay clases,  
que bien vamos á estar.

BART. ¿Qué es eso, Gazapo? ¿ya la cogiste?  
GAZAP. ¿El qué...? ¿la quinta de D. Luis? luego, luego.  
BART. La mona, hombre, la mona.  
GAZAP. ¿La mona...? aborrezco á los animales.  
BART. Como estás tan contento...  
GAZAP. Soy un socialista que se con... conmueve de alegría.  
BART. ¿Quieres quedarte aquí de vigilancia un rato? yo tengo aún muchas cosas que hacer,  
GAZAP. ¿De vigilancia...? bueno, me quedaré de vigilancia, pero avisa al *Retaco* que me mande una botella de ron legítimo y por falsificar, pa no aburrirme y pa vegilar mejor. (*Sale Bartolo sin hacerle caso.*)



## Escena 8.<sup>a</sup>

GAZAPO

GAZ. *(Se sienta en el suelo de espaldas á la mesa.)*  
¿Qué falta hace vegilar ahora? Naide tiene deseos comprimidos, ... ¿qué van á llevar de aquí? *(Señalando á la mesa)* ¿estos trastos) y... ¿quién los va á llevar...? Ahora tóos tenemos dinero y no nos hace falta ná... ¿qué van á llevar de aquí...? ¿pación? eso la hay abundante por tóo el pueblo... *(Canta. Música de Los sobrinos del Capitán Grant.)*

No hay mejor placer  
que el no trabajar  
y que tener buenas  
botellitas que apurar.  
Larà, larà, larà, larán...

Si estuviéramos en los tiempos retórgados en que había que trabajar pa comer, yo me metería á tenor ¡tengo una voz que, no es porque yo lo diga, no me la mezezco; fina, extensa y de timbre seguro y parcial. *(Canta.)*

Lará, larà, larà, larán...

## Escena 9.<sup>a</sup>

DICHO Y EL TIO BASILIO

BAS. *(Aplaudiendo.)* ¡Bravo, muchacho, bravo!  
GAZ. *(Sin moverse)* Aplausos en las trebunas.  
¡Cuando yo digo que valgo pa tenor de canto...!  
BAS. *(Poniéndole la mano en el hombro)* Para lo que tú vales si quieres es para secretario mío.  
GAZ. *(Levantándose con mucha calma y metiendo*



*las manos en los bolsillos.*) ¿Pa secretario tu-  
yo? ¿y de qué?

BAS. De Jefe principal del gobierno de Jauja.

GAZ. ¿Pero vamos otra vez á tener jefes? entónces  
¿de qué sirve el socialismo?

BAS. Calla, hombre calla; tú no entiendes eso bien.  
Nuestro gobierno lo nombra el pueblo y el  
pueblo manda en él y él en el pueblo para  
bien de todos,

GAZ. Ya entiendo, que hoy mando yo y mañana  
mandas tú y hoy y mañana mandamos los  
dos á la vez ¿no es eso?

BAS. Eso es; pero hoy me das tú el voto á mí para  
presidente y mañana te lo daré yo á tí.

GAZ. Bueno, y... ¿cuánto voy ganando?

BAS. Ser mi secretario particular y tener partici-  
pación en las ganancias.

GAZ. A partes iguales.

BAS. Si lo quieres así, así será.

GAZ. O hay socialismo ó no lo hay.

BAS. Ahora escucha mis planes para la reunión  
que va á verificarse luego: En cuanto yo sea  
elegido presidente general de todas las juntas  
del pueblo te presento á las comisiones como  
á mi secretario.

GAZ. Pero ¿no digiste antes que yo sería tu secre-  
tario?

BAS. Sí.

GAZ. Entónces ¿por qué dices ahora que me pre-  
sentas á toos y á tu secretario?

BAS. Que te presento á todos como secretario mio.  
¿entiendes?

GAZ. Conforme.

BAS. Cuando te mande escribir en un papel las  
quintas y demás casas del pueblo, no escribas  
la quinta de D. Luis mas que te la nombre.  
¡Cá! esa es pa mí.

BAS. Para los dos, que vamos á partes iguales.

GAZ. No, no ¡recontra! pa mi solo, pa mi solo (*vivo*)

BAS. [*Ap.*] No se puede tratar con este bruto, (*alto*)  
Mira, Gazapo, de todo lo dicho no hay nada.  
(*Se vá.*)



GAZAP. Oye, al Betacó que cuando me trae la botella de ron. (*Sale cantando*) Lará larán, etc.

## Escena 10

DON MARTIN, EL TIO BASILIO, BARTOLO, ROQUE, EL GAZAPO  
Y GENTE DEL PUEBLO

(*Dan las tres. Entra Bartolo seguido de los suyos. Colócanse á la izquierda. Van llegando con gran algazara distintos grupos de jauranos.*)

BART. (*A los que le rodean.*) Confío en que obraréis conforme á justicia, y en que no nos dejaréis á D. Martin y á mí en una situación ridícula.

HOMBRE 1.º Tened confianza en nosotros, que sabremos dejar en buen lugar la palabra que os dimos. (*Dirigiéndose á los demás del grupo.*) ¿No es así, compañeros?

TODOS. Así es.

BART. D. Martin ha prometido velar por el interés común como si fuera por el propio, y ya sabéis que lo que D. Martin promete lo cumple con largueza.

VARIOS. Ha de ser un presidente modelo.

HOMBRE 2.º Un padre pa tóos.

HOMBRE 1.º Un compañero digno y honrado.

BART. Ha de ser lo que el pueblo pide que sea. (*Entra el tío Basilio en gran discusión con Roque.*)

ROQUE. (*Dirigiéndose á los grupos de la derecha.*) Ya lo sabéis, si Basilio de quien voy á ser secretario, pierde la votación, todos inmediatamente en señal de protesta debemos marcharnos ¿estáis?

TODOS. Estamos.

BASIL. No salir yo presidente era no salir victoriosa la justicia y la legalidad.

HOMBRE 3.º ¿Y qué hacemos luego si llegamos á retirarnos?



- ROQ. Eso ya os lo diremos yo y Basilio.
- BASIL. Sí, ya os lo diremos yo y Roque.
- HOMBRE 4.º Ya sabeis que estamos á vuestra disposición para todo lo que se ofrezca. (*Entra D. Martin que se acerca á Bartolo. Aplausos en los suyos, risas maliciosas en los de Basilio.*)
- ROQUE. (*A Basilio.*) ¡Qué corte de farsante tiene Martin!
- BASIL. ¡Digo! (*D. Martin se acerca á Basilio le habla en voz baja y ambos se dirigen á la mesa presidencial sentándose en las sillas que les están preparadas. Basilio á la izquierda de D. Martin. Los dos agitan las campanillas que serán de sonido muy diferente.*)
- BART. (*A los suyos.*) Traed una silla (*Se la traen y se sienta junto á D. Martin.*)
- ROQ. A ver una silla para mí (*id. id. junto á Basilio.*) (*Vuelven á sonar las campanillas. Silencio en el público.*)
- MARTIN. Queridísimos compañeros de mi alma; (*levantándose*) en las muchas ocasiones que he tenido la inmerecida honra de dirigir la palabra exponiéndoo mi programa democrático-comunista, no he sentido como siento hoy emoción tan intensa, alegría tan viva. ¿Sabeis por qué, queridísimos compañeros? Sí, lo sabeis: porque ha triunfado el socialismo, porque esta mágica palabra no representa ya un ideal para nosotros, sino una realidad encantadora que nos va á hacer á todos felices, (*aplausos generales*) ¡Oh, el socialismo, (*con entusiasmo*) ese jardín delicioso cubierto de flores en las cuales iremos, cual mariposas, poco á poco libando el nectar de la dicha! (*Aplausos nutridísimos.*)
- HOMBRE 1.º ¡Qué estudiado está D. Martin!
- HOMBRE 2º ¡Tiene mucha cencia (*Señala á la frente.*)
- MART. La bondad de nuestra causa, en justicia, nos han dado la victoria sobre la sociedad tirana y desigual. (*Aplausos.*) Vas á proceder, pueblo soberano, á la realización de tus proyectos, necesitas de una inteligencia que dirija tus acciones, de un programa que labre tu



felicidad y, entre el que luego ha de exponer mi digno compañero Basilio y el que yo expondré ahora, tratas de elegir, usando de tus sacrosantos derechos, que yo soy el primero en acatar y en respetar como se merecen. He aquí, pues, los medios que creo más convenientes para tu bienestar, amado pueblo. (*Pausa. El auditorio se expansiona unos momentos.*) Antes de exponeros mi programa debo advertiros que está fundado en los principios del sabio filósofo Marechal. Prestadme atención: todos los bienes pasarán á ser propiedad del pueblo, pues que todos los hombres tenemos derecho á gozar de una existencia feliz. (*Aplausos.*) Los placeres, la educación y hasta el color de los vestidos deberán ser para todos iguales. (*Rumores.*) La Administración determinará la carrera que han de seguir los menores, según la clase á que pertenezcan. (*Muestras de desaprobación en los de Basilio.*) Se prohíbe todo arte ó ciencia que no tenga por objeto lo útil; queda prohibido el estudio de la belleza, aquí no queremos artistas, queremos trabajadores. (*Murmillos y aplausos.*) Trabajadores son también aquellos que con su inteligencia ayudan al bienestar comun. Se prohíbe todo periódico ó impreso que no defienda nuestras ideas. (*Una voz*) Las de todos. Nadie podrá exponer opiniones contrarias al principio de igualdad. Habiendo tenido el hombre su origen en una célula procedente de la evolución espontánea de la materia eterna y no en las manos de Dios, como dicen los ignorantes; queda prohibido el ejercicio de la religión católica y de cuantas contribuyan á ahogar en el hombre, el rey de la creación, las satisfacciones, los instintos de su naturaleza. (*Aplausos nutridos.*) Condeno el amor libre porque sin familia la sociedad no sería posible... (*Levantándose precipitadamente.*) ¡Pido la palabra!

Roq.

MART.

Hable el compañero Roque.



ROQ. El amor libre es necesario, porque sin él los deseos comprimidos darían lugar á la perturbación del orden social que tratamos de establecer. (*Aplausos en los de Basilio... ¡fuera! en los de D. Martin.*)

BAS. (*Agitando la campanilla.*) ¡Haiga orden, compañeros, haiga orden! (*Silencio.*)

MARTIN. Prosigo. Fundado en estos principios del sabio citado, se constituirá un gobierno general compuesto de los miembros y presidente que vosotros luego designéis; de este gobierno dependerán otros, los estrictamente necesarios para el mejor cumplimiento de las órdenes que se dicten. El gobierno general será el depositario de los intereses del pueblo, cuidando de satisfacer las necesidades de cada ciudadano. (*Aplausos y murmullos de desaprobación*), pero exigiendo en cambio, que todos trabajen al bien común. Se les dará á todos igual extensión de terreno y las utilidades vendrán al fondo común dándosele á cada obrero del Estado un tanto proporcional á su trabajo (*Se acentúan los rumores de desaprobación.*) De los obreros inútiles ó enfermos cuidará el gobierno general en asilos que se establecerán para el caso. También se establecerán almacenes públicos de consumo con objeto de evitar la explotación de comerciantes sin conciencia como sucedía con el sistema del *truck* que tenían establecido los patronos en muchas de sus fábricas y otras industrias. (*Protestas y aplausos.*) Como me propongo trabajar mucho y bien, y hablar poco, no canso más vuestra benévola atención. He dicho. (*Se sienta. Aplausos en los suyos, muestras de desagrado en los de Basilio.*)

ROQ. (*Sin levantarse.*) Dinos, Martin: á la muerte de un compañero ¿serán herederos sus hijos ó sus parientes de los bienes que posea?

BART. (*Se levanta.*) No, nadie podrá testar en favor de otro, ni de su familia; ya he dicho que los bienes que ese compañero y todos los demás posean son del Estado popular.



- ROQ. *(Dando un puñetazo en la mesa.)* Eso es quitar al hombre el estímulo del trabajo.
- MART. Eso es asegurar su porvenir contra cualquier desgracia.
- ROQ. No estoy conforme. *(Voces: Ni nosotros tampoco. Aplausos en los de Martin, se agitan amenazadores los de Basilio. Suenan las campanillas, se restablece el orden. Basilio después de hablar con Roque se levanta muy perezosamente.)*
- BAS. Siento mi ánimo embriagado *(risas)* porque ha triunfado el socialismo, ese foco de luz que sale de las inteligencias humanas. *(Aplausos en los suyos.)* ¡Gracias! *(Dirigiéndose á ellos.)* Siento mi ánimo desanimado al ver que voy á dirigir mi palabra deslustrada de toda ciencia á un auditorio tan sabio, teniendo por techo el cielo salpicado de estrellas *(Una voz)* «Buena vista, camará» y por alfombra el verde césped que parece convidar á... á... *(Otra voz)* Que se atraganta el tío Basilio, Roque. ¡Ea, señores, *(mudando de tono)* yo, no entiendo de retóricas, yo no soy ilustrado, pero á franqueza y á buen corazón no hay quien me ponga la pata delante; *(murmillos)* con que así ahí os vá mi programa tal y como es. *(Volviendo la espalda al público bebe á chorro por el botijo que estará á su lado. Varios de los oyentes sacan botellas y beben. Una voz)* Que aproveche el programa.
- ROQ. ¡Sus quereis callar!
- BAS. Un gobierno general que gobierne á todo el pueblo, yo presidente si vosotros me votais y después á cada uno la misma cantidad de dinero y de haciendas para que no haiga envidias ni recelos. El amor libre sí, señor, para que no haiga deseos comprimidos. *(Aplausos y silbidos.)* Fuera la potestá paterna, que en teniendo los hijos razón se las gobiernen como quieran. *(Una voz)* Bien se conoce que no tienes hijos. Nada de inteligencia, eso estorba, nada de religión, el hombre es un mono perfeccionado. *(Otra voz)* Lo serás tú, animal.



- ROQ. (*Agitando la campanilla de Basilio.*) ¡Orden y no insultar!
- BAS. Es un mono perfeccionado con derecho al banquete de la vida como dice un papel que yo leí.
- HOMBRE 3.º Oye, tú, dice que vamos á tener banquete.
- HOMBRE 4.º Es un modo de hablar figurao.
- BAS. Fuera los almacenes públicos de consumo. (*Aplausos en algunos.*) Como los pide aquí don Martin.
- ROQ. (*Tocándole en el brazo.*) Llámale Martin á secas hombre.
- BAS. Como los pide Martin. Que cada uno compre, venda y haga de su capa un sayo ó lo que se le antoje. (*Aplausos y bravos.*) Para vivir bien hay que vivir sin Rey ni Roque.
- ROQ. (*Levantándose de repente.*) ¡Tio Basilio!
- BAS. Calla, hombre, si es un modo de decir mio.
- ROQ. (*Sentándose.*) ¡Ah!... vamos...
- BAS. No tengo más que deciros, ahora vosotros rompereis por donde más os apriete. He dicho. (*Se sienta, aplausos y murmullos.*)
- MART. (*Levantándose!*) El programa del compañero Basilio es irrealizable; empieza estableciendo la propiedad y la propiedad es un robo y volveríamos á los tiempos pasados. Nada habríamos adelantado con el triunfo del socialismo que debe tener por dios al Estado democrático-comunista; el mio. Por mandamientos los derechos del hombre; los que yo establezco. Por fin el goce material para todos; el que yo autorizo,
- BAS. (*Se levanta.*) Deseo hablar.
- MART. Hable el amigo Basilio.
- BAS. (*Amenazando á Martin.*) ¡Eres un canalla!
- MART. (*Impasible.*) Y tú un ignorante.
- BART. (*Con sorna*) Huéleme que va á haber palos. (*Gran barullo, suenan las campanillas.*)
- MART. ¡Silencio compañeros, que va á procederse á la votación. (*Fuerte.*)
- BAS. Todos á callar que se va á votar. (*id.*)
- BART. Que vayan viniendo uno á uno con las candidaturas:



- ROQ. Eso, que vaigan viniendo. [*Se restablece el silencio. Van acercándose á la mesa con las candidaturas y entregándolas, los de Martin á Roque y los de Basilio á Bartolo. Después Bartolo y Roque proceden al escrutinio.*]
- BART. El compañero Basilio 59 votos.
- ROQ. (*Tarda.*) El compañero Martin 60 votos. (*Gritos de viva Martin y fuera Basilio. Barullo.*)
- BAS. (*Agitándose con rabia.*) La votación es ilegal, no ha votado el Gazapo que viene por allí.
- ROQ. Tiene razón Basilio. (*Sale y le trae á escena cogido del brazo. Basilio se le adelanta diciéndole con mucha dulzura.*)
- BAS. Oye, amigo Gazapo, tu digiste que votabas por mí ¿verdad?
- GAZ. ¿Yo?... yo... yo... yo... no voto por ningun pillo. [*Basilio le pega. Gritos y silbidos.*]

**FIN DEL PRIMER CUADRO**



THE DEL PRIMER CUADRO



## CUADRO SEGUNDO

Plaza del pueblo. A la izquierda se ve una casa de pobre aspecto á la derecha un palacio ó casa ligera.

### Escena 11

BLAS Y QUICO

BLAS. No te mortifiques, hombre, no te mortifiques, que el programa social de Basilio es un absurdo, es un disparate.

QUICO. El que es un disparate es el vuestro: por lo pronto yo ya sé de muchos que no están contentos con él. ¡Eso de que uno tenga una finca y no pueda disponer de ella á su antojo, ni dejarla á su familia, no está bien! ¿Qué interés va á tener el hombre que aunque trabaje lo que trabaje, nunca puede hacerse con un capital porque todo va al fondo común que le paga con un sueldo muy pequeño? Para eso vale más ser un holgazán, de todas maneras el Estado tiene que mantenerme, y luego, mira que casa me ha tocado á mí (*señalando á la pobre*) y mira que casa le ha tocado á Bartolo (*señalando á la rica*.)

BLAS. No me calientes la sangre, Quico, no me calientes la sangre... que te va á pesar. Todo lo que ha hecho Martin está muy bien hecho, mejor que lo que quería hacer Basilio. (*Con burla.*) ¡Mira tú que declarar el amor libre!... adiós la familia entonces. ¡Mira tú que negar la potestad paterna!... eso era quitar el respeto á todo el mundo, el que empieza negando respeto y obediencia á sus padres, acaba por no respetar ni obedecer á nadie y por ahí para adelante todo lo demás. Vosotros no sois socialistas ni lo fuísteis nunca; admitís



la propiedad que es precisamente lo que estorba.

QUICO. Pero es que dando á cada cual una parte igual en dinero y en haciendas, nadie se quejaría porque todos estarían contentos.

BLAS. Que nó, hombre, que nó.

QUICO. ¿Por qué? vamos á ver.

BLAS. Porque tú, por ejemplo, que eres honrado, trabajarías aumentando tu capital en tanto que el vago y el vicioso lo perderían todo á no tardar mucho, y ya tenías otra vez la desigualdad social.

QUICO. Eso lo dice Martín para que no triunfemos nosotros.

BLAS. Qué vais á triunfar vosotros si sois muy mulos.

QUICO. ¿Mulos nosotros? ¡yo te prometo que os hemos de arreglar las cuentas y muy pronto.

BLAS. *(Con desprecio.)* ¿Vosotros?... no sois quienes para ello.

QUICO. *(Indignado.)* Eso es llamarnos cobardes.

BLAS. Lo seréis...

QUICO. *(Echándose atrás y sacando una navaja con la que se dispone á acometer.)* Pues yo te voy á demostrar ahora mismo que no lo somos. ¡Ponte en guardia, so canalla!

BLAS. *(Saca otra navaja y se prepara con mucha calma.)* Cuando gustes, valiente. *(Al empezar la lucha vienen varios del pueblo que los separan, llevando al uno por la derecha y al otro por la izquierda.)*

QUICO. *(Con rabia.)* ¡He de beber tu sangre!

BLAS. ¡Ja, ja, ja!

## Escena 12

BASILIO Y ROQUE (SEGUIDO DE SUS PARTIDARIOS.)

BASIL. *(Que entra con Roque, se dirige á los suyos y les habla con grandes precauciones.)* No podreis decir que yo os engaño, bien lo ha-



- (.asobal-2011)
- beis visto todos, en cuantis que empezó el repartimiento empezó la discordia y los palos y eso prueba que hubo muchas ilegalidades y que el programa de Martín es defectuoso.
- Roq. Tiene razón Basilio: Martín es un vividor que quiere pasarlo bien á costa del pueblo.
- HOMBRE 3.º ¡Y que lo digas! miá como supo hacer la trampa pa quedarse con la quinta de don Luis.
- Roq. De Luis, que ahora no hay dones.
- BASIL. (*Con sentimiento.*) Yo no hubiera cometido esa ilegalidad.
- Roq. Ni nadie de nosotros.
- HOMBRE 4.º ¡Buenos trastazos hubo dimpués! Aquello se convirtió en un campo de *bramante* ¡por tóos laos sangre!
- HOMBRE 3.º Y aquí, hace poco, puñalás.
- HOMBRE 4.º Que si no es por tóos nosotros se matan y á estas horas están en el cimiterio.
- BASIL. Un estado que así si inaugura, no puede ser bueno aunque lo partan.
- Roq. ¡Claro!
- TODOS ¡Claro!
- BASIL. Nosotros que semos amantes del bien de la humanidad debemos procurar derrotarlo si no se puede por las buenas, por las malas.
- Roq. Y lo derrotaremos.
- TODOS. Lo derrotaremos.
- BASIL. (*Escuchando.*) ¿Quién se acerca? (*Tratan de escapar todos.*)
- Roq. Es el viento. (*Vuelven á hacer corro.*)
- BASIL. (*Más bajo.*) En cuantis que yo os avise para dar el golpe ¿estaréis decididos?
- TODOS. Estaremos.
- HOMBRE 3.º Entre tanto ¿seguimos obedeciendo á Martín?
- BASIL. Sí, sí: pero trabajando en mi favor por debajo de cuerda.
- HOMBRE 3.º Bueno.
- Roq. (*A todos.*) Ya lo sabéis.
- BASIL. Basta de disposiciones y vamos á retirarnos cada uno por su lado para que no sospechen de nosotros aquellos que vienen por allí. (*Señalando á la derecha.*)



TODOS *(Retirándose con prisa por distintos lados.)*  
Hasta la noche, Basilio.  
BASIL. *(Que sale con Roque.)* Abur, valientes.

### Escena 13

CORO DE SOCIALISTAS

MUSICA (1)

*(Procúrese la mayor desigualdad posible en las personas que compongan este coro.)*

Es el socialismo  
lo mejor que hay, sí;  
que por igualarnos  
nos ha puesto así.  
Piti piti piti piti piti pa,  
Pata pata pata pata pata pí.  
Ya el repartimiento  
consumado está,  
ya no háy distinciones,  
todo es igualdá.  
Dicen malas lenguas  
que aún nos falta ser  
de igual estatura...  
*querer es poder.*  
De iguales manjares  
todos comerán,  
lo que piense Pedro  
que lo piense Juan.  
Pata pata pata pata pata pí.  
Piti piti piti piti piti pá.  
Cuando el presidente  
no se sienta bien  
todos estar malos  
debemos también.  
Si llora ó si ríe,  
llorar ó reír

---

(1) Queda á elección de los directores de orquesta.



debemos al punto:  
no es mucho pedir.  
Todo es necesario  
para la igualdá  
sinó el socialismo  
no sería verdá.

Pata pata pata pata pata pí  
Piti piti piti piti piti pa.

Haremos el día  
á la noche igual  
porque es esto cosa  
la más principal.

Y después de hecha  
la nivelación

á darse una vida  
de rico Epulon.

Es el socialismo  
lo mejor que hay, sí;  
que por igualarnos  
nos ha puesto así.

Piti piti piti piti piti pa  
Pata pata pata pata pata pí.

## HABLADO

HOMBRE 1.<sup>o</sup> (*Descamisado.*) Yo estoy de contento que no  
me llega la camisa al cuerpo,

TODOS. Lo mismo nosotros ¿qué nos hace falta ahora?

HOMBRE 2.<sup>o</sup> Gozar y divertirnos.

TODOS. Sí, sí, gozar y divertirnos. (*Van á salir.*)

HOMBRE 2.<sup>o</sup> Ahí viene el Gazapo. (*Señala derecha.*) ¡que  
cante!

TODOS. (*Retrocediendo y formando corro.*) ¡Que can-  
te el Gazapo, que cante!

## Escena 14

### DICHOS Y GAZAPO

GAZ.

(*Entra tambaleándose. Lleva en cada mano  
una botella, una más pequeña que otra. Se co-  
loca en medio del corro.*) Que cante ¿eh?...



Pues voy á cantar... oído al canto y la lengua muda. (*Después de muchos preparativos:*)

### MUSICA

Todo el que no esté conforme  
con esto del socialismo  
ordeno y mando en el acto  
que le rompan el bautismo.

TODOS.

Votamos tu mandato  
por unanimidad;  
que viva, que viva,  
viva la libertad.

GAZ.

Puesto que estas dos botellas  
del todo iguales no son,  
quiero yo hacerlas pedazos...  
pero en bebiéndome el ron.

TODOS.

Votamos tu deseo  
por unanimidad;  
que viva, que viva,  
que viva la igualdad.

GAZ.

A los que á nuestros proyectos  
pongan algún embarazo  
propongo que se les rompan  
los morros de un puñetazo.

TODOS.

Votamos tu propuesta  
por unanimidad;  
echemos un viva  
á la fraternidad.

### HABLADO

¡Vivaaaa! ¡vivaaaa!

GAZ.

(*Sale delante.*) Ahora vámonos á beber.

TODOS.

(*Acompañándole.*) A beber y á gozar. (*Cantan*  
*Es el socialismo, lo mejor que hay, si, etc.*)

## FIN DEL SEGUNDO CUADRO



## CUADRO TERCERO

Despacho de Martín, adornado lujosamente. Puertas á derecha é izquierda, sobre otra en el fondo un letrero que diga CAJA.

### Escena 15

D. MARTIN y BARTOLO

(Sentados en butacas, tomando café y fumando)

MART. El socialismo, amigo Bartolo, es la única forma de gobierno que conviene á los pueblos para su felicidad. Todo lo demás es andarse por las ramas. Ya verás cuando admiren los extraños el bienestar y el orden que se disfruta en Jauja, como se apresuran á imitarnos. ¡Jauja! este pueblecito será la cuna de la regeneración social, yo te lo prometo.

BART. Tal vez aciertes; pero hasta la fecha no veo aquí ejemplos muy dignos de imitar.

MART. ¿Por qué lo dices? ¿por lo que se susurra por ahí respecto á los compañeros de Basilio? ¡Bah! todo gobierno por bueno que sea tiene oposición.

BART. ¿Y las quejas que todos los días estamos recibiendo de los nuestros?

MART. Manejos de Basilio, no te quepa duda, que desde que perdió la elección está á matar conmigo, pero anulando la causa desaparecerán los efectos. Ya tengo dadas mis órdenes á las juntas de vigilancia para que al menor asomo de insubordinación en Basilio ó en los suyos, me los metan en la cárcel.

BART. Te librarás mucho de hacerlo.

MART. (*Extrañándose.*) ¿Por qué?

BART. Sería un ultraje á la libertad individual.

MART. De ningún modo, el día de mi elección á pre-



sidente lo dije bien claro: «Todo acto ó dicho en contra de nuestra institución, queda prohibido» y el pueblo me aplaudió.

BART. Una cosa es predicar y otra dar trigo.

MART. (*Alterándose*) ¡Soy el jefe de Jauja y Jauja acatará mis disposiciones!

BART. (*Impasible*) Si eso lo repites en público, motin tenemos.

MART. Me parece que tú también quieres insubordinarte.

BART. ¿Yo? no lo creas.

MART. Pasemos á los asuntos del día.

BART. (*Coge una instancia de sobre la mesa y lee el extracto.*) Solicitud de varios comerciantes, en la que piden protección para sus comercios arruinados desde que se estableció el Almacén público de consumo y que, en caso de negársela, abandonarán nuestra causa. (*Se coloca junto á Martin que sigue como preocupado y coge otra.*) Solicitud de varios obreros que desean más justicia en la distribución del sueldo del Estado, pues dicen no guarda relación con la clase de trabajo que presentan y que, además, algunos vagos de profesión por simpatías con los administradores, cobran como si trabajaran. (*Se la acerca á Martin y toma otra:*) Otra de tres individuos que acaban de llegar á Jauja y quieren se les dé una parte igual á la de los demás del pueblo, amenazando en caso de negativa con entregarse al robo. (*La deja y coge otra.*) Otra del compañero Raimundo, quejándose de la fiscalización en sus haciendas por los individuos de la junta correspondiente y negándose á satisfacer su parte proporcional al Estado, por perjudicarle en sus intereses. (*La misma operación que con las anteriores.*) Otra del compañero Tomás lamentándose de...

MART. (*Cogiendo la solicitud y tirándola al suelo.*) Que se lamente. No escucho más peticiones viciosas.

BART. Hay que ver el medio de arreglar estas



cosas, Martín, de lo contrario mal para tí y para todos nosotros.

MART.

(*Malhumorado.*) Ya las arreglaré.

## Escena 16

### DICHOS Y GERENTE

MART.

(*Al Gerente que entra cubierto y sin pedir permiso.*) ¿Qué hay de bueno, amigo gerente?

GER.

De bueno poco, de malo mucho.

MART.

¿También tú?

GER.

Yo sólo no me entiendo con aquel baturrillo y el mejor día dejo el cargo, que no me sirve más que para disgustos.

MART.

¿Qué pasa? acaba.

GER.

El trigo que hay en los graneros se ha echado á perder por efecto de la humedad y en cuanto lo supo el pueblo armó un jaleo de mil demonios y maldice nuestra imprevisión, ¡mira tú nosotros qué culpa tenemos!

MART.

¿Quién la tiene entonces?

GER.

Tú.

MART.

(*Levantándose.*) ¿Yo?

GER.

Sí, tú, que quisiste poner á todas las industrias la misma distribución de horas de trabajo, olvidando que las faenas agrícolas no pueden sujetarse á esa medida, más que aprovechar el buen tiempo cuando lo haya. Por haberse terminado las ocho horas de trabajo, hubo que dejar el trigo en el campo, llovió sobre él y luego, mojado, fué á los graneros.

MART.

(*Resignado.*) Sigue con los cargos.

GER.

En el almacén de consumo todos los días están ocurriendo cuestiones entre los que compran y venden, por si el género es malo y caro. La culpa de ello deben tenerla algunos comerciantes de fuera que quieren hacernos competencia.

MART.

(*A Bartolo.*) A esos comerciantes atrevidos



hay que suprimirles su industria, bastan con los del almacén general.

BART. No puede ser, Martín, cada uno es dueño de dedicarse á las tareas que más le agraden, así lo pide la libertad que defendemos.

MART. Pero sin perjuicio del bien común.

BART. ¿Y con perjuicio del bien particular?

MART. *(Incomodado.)* No hables más, Bartolo, hoy estás fatal.

## Escena 17

### DICHOS Y UN JAUJANO

JAUI. *(Entra precipitadamente y sin descubrirse)* Martín, esto no puede continuar así por más tiempo, tengo á mi pobrecita mujer en cama y no encuentro en todo el distrito ni fuera de él una enfermera.

MART. Están todas en el asilo, allí es donde puedes llevar á tu mujer y será atendida como corresponde.

JAUI. Como atienden en el asilo todos lo sabemos; es preferible tener los enfermos en casa. Encárgate tú, como presidente que eres de Jauja, de buscarme una enfermera, que la necesito con urgencia.

MART. Perfectamente.

JAUI. Hay más. El profesor de artes y oficios se empeña en enseñar á mi hijo á ebanista y él no quiere, porque le gusta más ser ingeniero.

MART. Tu hijo será lo que el Estado designe.

JAUI. *(Saliendo.)* Mi hijo será lo que á él y á mí nos dé la gana, ¡no faltaría más!

## Escena 18

### DICHOS Y OTRO JAUJANO

JAUI. ¡Coime! Oye, Martín, tienes que darme otra



casa mejor, porque en la que tengo no dá el sol en tóo el día y además es mu triste y más pequeña que la del vecino.

MART.

(*Amenazándole.*) Lárgate de aquí ahora mismo ó te arrimo un puntapié que te duele para toda tu vida. (*Sale el Jaujano.*)

## Escena 19

DICHOS Y OTRO JAUJANO

JAUJ.

(*Entra en mangas de camisa y con unos zapatos rotos en la mano.*) Miálos, Martín, miálos, están que no puedo hacer uso de ellos y porque se los mandé componer al zapatero del destrito, me contestó, que pá lo bien que le paga el Estao bastante trabaja y eso mesmo me contestó el méico cuando le llamé pá curarme de un dolor muy fuerte que me dió en el vientre, que fuera de las ocho horas de trabajo no tiene obligación de curar á denguno, que si vá á ser él diferente de los demás; de modo que nos pondremos malos cuando á los méicos se les antoje. Estábamos mejor cuando había cura y alcalde.

MART.

(*Con calma forzada.*) Ya lo arreglaré todo como deseas.

JAUJ.

¿Y mis zapatos también? (*Tirándolos cerca de Martín.*) Pos ahí te quedan y que sea pronto que los nesecito. (*Sale.*)

## Escena 20

DICHOS

MART.

(*Después de un momento de silencio y dirigiéndose al Gerente.*) ¿Qué esperas?

GER.

A ver que resuelves de eso.



- MART. ¿De esto? (*Señalando á los zapatos.*) ¿Acaso te figuras que soy zapatero?
- GER. No me refiero á los zapatos, me refiero á lo del trigo y á...
- MART. Retírate ya resolveré. (*Sale el Gerente.*)

## Escena 21

### DICHOS

- MART. (*A Bartolo.*) ¿Pero has visto? No parece sino que Jauja entera se ha propuesto deseseparme.
- BART. Cosas del socialismo. (*Con indiferencia.*)
- MART. (*Frente á Bartolo y en actitud amenazadora.*) ¡Bartolo... cállate! (*Ap.*) Me dan tentaciones de cojer el poco dinero que hay en caja y guillármelas, después que Jauja se las arregle con este sábio. (*Indicando á Bartolo que está muy entretenido con unos papeles. Martín coge el sombrero y sale: en la puerta tropieza con el Gazapo que entra borracho y cantando:*)

## Escena 22

GAZAPO Y BARTOLO que no habla.

(*Música de la Gran-Vía.*)

- GAZ. Tú eres el rata 1.º (*A Martín.*)  
Y tú el 2.º { (*A Bartolo que se levanta y em-*  
Y yo el 3.º { *pieza á pasear por el cuarto.*)  
Dicen que el socialismo  
marcha muy mal,  
bien puede ser mentira  
tanta verdad.  
Si dicen, que digan,  
no me importa ná



con tal que en mi naide  
consiga mandar. (*Dejándose caer en una butaca y cogiendo un puro de sobre la mesa que enciende enseguida. Después de algunas fumadas:*)

¡Contra! ¡recontra! Este puro no es de los que venden por ahí, es superiosísimo... supe... su...pe...ri...o...sí...si...mo á ellos. Se me entorpece la lengua con el aroma de este pitillo incandescente... ¡Contra! Bartolo ¿tenéis aquí dos cajas de ellos?... mándame una á casa. (*Sigue fumando con marcado placer.*) ¡Qué bien se está en esta butaca! (*Rellenándose*) y ¿tenéis dos?... mándame una á casa. (*Canta. Música de la Marsellesa.*)

Qué viva el socialismo  
que viva la igualdá,  
ahora ya no hay clases...

(*Hablado.*) ¿Qué ahora ya no hay clases?... que se lo digan á este puro y á esos otros que venden por ahí. ¿Qué ahora ya no hay clases?... ¡je, je, je! que se lo digan á Martín, tóo un señor presidente y á mí, tóo un súdito... no estoy conforme... me revelo... sí, señor; hay clases ¡je, je, je! ¿A qué es mejor el vino que tiene Martín que el que venden en las tiendas? A que sí... vamos á verlo: oye tú, Bartolo. (*Acercándose con gran trabajo á Bartolo que no le hace caso y poniéndole la mano en el hombro*) tráeme al momento una botellita de vino especial, ¿estás? especial porque aún hay clases: ¡je, je, je! ¡ah! dile á Martín que eche una multa fuerte al Retaco, hoy mismo le he visto yo..., yo, sí, echar vino en el agua, y eso es engañar al consumidor, ¿estás? anda vete. (*Bartolo se queda. Gazapo vuelve á sentarse.*) Hoy parece que me siento algo inspirao, y voy á largar un discurso á las masas. (*Toca el timbre que está sobre la mesa.*) Orden, masas compañeras, orden que va á hablar el ilustrísimo Gazapo. (*Poniéndose en actitud cómica.*) Señoras masas de mi corazón espiritualizado, voy á deciros que vuel-



ve otra vez á imponerse la tirana burguesía, ya véis Martín que vida se chupa y su secretario lo mismo, y los otros del gobierno lo mismo, ménos nosotros que tenemos que trabajar pa que nos paguen tarde, mal y nunca: sí, señor; y nunca, es decir, á mí no me quieren pagar porque dicen que soy un vago de profesión, el caso es que yo tengo profesión como ellos; sí, señor; profesión de vago con un estógamo en continua elaboración alcohólica... ¿no es verdá? bueno, pues hay que protestar de estos atropellos, hay que ser libres.

Compañeros, no ha triunfado,  
el socialismo actual,  
entodavía no semos  
libres como el animal.

He dicho. (*Va á sentarse y cae. Se levanta con gran trabajo.*) A ver ¿quién es aquel zoquete que se tambalea como la hoja de un alcornoque? que me lo traigan. Ante todo la subordinación autoritaria (*Dirigiéndose á Bartolo que sigue paseando por la estancia.*) Oye, Bartolo, dile á Martín que cuando me deja ser presidente del pueblo pa enderezar á más de cuatro pillos que andan siempre por ahí con borrachera deshonrando á la clase que los vió nacer. (*Sale cantando sin entonación.*)

Marcha derecho,  
Gazapo mío,  
ya que el gobierno  
marcha torció.

## Escena 23

BARTOLO

BART.

Ahí va ese que desde que hemos triunfado no hace otra cosa que emborracharse y como



él otros muchos, verdaderos vagos de profesión que el Estado tiene que mantener á ménos de matarlos. ¡Si no puede ser, no puede ser!; *ni la utilidad privada ni la pública, tienen por si mismas virtud para formar el vinculo del deber*, y de ello estoy convencido que si antes era yo un defensor entusiasta del socialismo, ahora me sucede todo lo contrario. ¡Qué desbarajuste! ¡qué descontento en todos desde que en mal hora Jauja se hizo un pueblo socialista! Dice Martín que todo se arreglará satisfactoriamente; lo dudo, porque antes se necesitaría que todos los hombres tuviésemos las mismas inclinaciones, los mismos gustos, el mismo modo de pensar; que la idea de Dios dominase en nuestros corazones; de ese Dios que nos hemos apresurado á arrojar de nuestras leyes... (*sonriendo maliciosamente*) ¡de nuestras leyes! ¿qué fuerza pueden tener las leyes humanas para los que se burlan de las divinas? (*Pausa*) Cuanto más lo considera uno, más imposible se le hace el creer que el socialista es un gobierno excelente...

## Escena 24

DICHO Y MARTIN

MART. (*Que entra muy fatigado.*) Sí, tienes razón, Bartolo amigo, muchísima razón, el socialista es un gobierno excelente; pero esos canallas de Basilio y Roque no quieren que sea así y han tramado contra nosotros una sublevación tal que, (*en tono más bajo*) no temo confesártelo; estamos perdidos... (*Golpes repetidos en la puerta izquierda. Martín retrocede hasta colocarse junto á la caja y en actitud de defenderla. Bartolo abre.*)



## Escena 25

DICHOS Y LOS PRESIDENTES DE LAS AGRUPACIONES  
NORTE, SUR, ESTE Y OESTE.

- MART. *(Acercándose á ellos algo más tranquilo.)* ¿Qué pasa?
- PRE. 1.º Que las juntas de vigilancia lo que ménos hacen es vigilar, y eso que ya les dije muchas veces: «qué voy á decírselo á Martín;» como si cantara. Hay que meterlas en cintura, Martín.
- PRE. 2.º Yo vengo á decirte que en mi barrio nadie me quiere obedecer y si meto á uno en la cárcel se arma una bronca bestial. Hay que castigar de firme, Martín, si no es imposible que haya paz.
- PRE. 3.º A mí me están insultando á cada momento y llamándome vago, ¡como si el dirigir un distrito no fuera trabajar! Hay que reprimir esos insultos, Martín, de lo contrario dejo el destino.
- PRE. 4.º La distribución de horas de trabajo en mi distrito es letra muerta, ca uno trabaja cuando quiere y cuando le dá la gana, después si riño me contestan que quién soy yo pa re-prender, que soy igual que tóos. Allí no se respeta á mi autoridá ni á la tuya ni á ná y eso merece leña de duro, ya lo sabes.
- MART. *(Después de haber escuchado á todos con gran atención.)* Señores, en las circunstancias críticas que atravesamos, sería un acto de cobardía el abandonar el puesto que el pueblo de Jauja, representado en mí, su presidente, os ha conferido. En los casos difíciles es en los que se conocen las naturalezas valientes y de ingenio. Hoy más que nunca os necesito al frente de vuestros cargos. *(Acercándose á los presidentes.)* Corren rumores de que se atenta contra nuestro régimen social.



- PRE.                   ¿Eh? (*Retrocediendo.*)  
MART.                Basilio, despechado de haber perdido la elección, quiere hacer de las suyas y, en confianza os lo digo porque sé que me sois fieles (*bajando la voz*) de un momento á otro tal vez estalle...
- PRE.                   [*Disponiéndose á escapar.*] ¿Una bomba?  
MART.                [*Conteniéndoles.*] No, la lucha á mano armada para quitarnos lo que legalmente estamos disfrutando y hacer de Jauja la más espantosa anarquía.
- BART.                (*Que parece muy entretenido mirando unos papeles.*) ¡Como si no lo fuera ya!
- PRE. 1.º             (*Con extrañeza.*) ¡Y á mí que no me dijeron ni una palabra los obreros de vigilancia!
- MART.                Están en connivencia con el enemigo.
- PRE. 2.º             Luego la cosa es más grave de lo que parece.  
MART.                ¡Ya lo creo! por eso exijo de vosotros el que permanezcáis firmes en el puesto que el pueblo os confió.
- PRE. 4.º             ¿Y si nos largan un balazo ó cosa así?  
MART.                (*Con solemnidad.*) Morir defendiendo los sagrados derechos de un pueblo es muerte de héroes.
- PRE. 3.º             (*Irónico.*) ¿Sí? pues te regalamos la celebridad. Abur, Martín, hasta que formes otro gobierno con más sombra que éste.
- TODOS.              Adiós, héroe.  
MART.                (*Ap.*) Lo dicho, no me queda otro recurso que echar mano al poco dinero que hay en caja y guillármelas yo también. (*Se dispone á abrir la caja. Al salir los Presidentes son rechazados por gente armada que capitanean Basilio y Roque. Gran confusión. Bartolo aprovechándose de ella sale muy tranquilo puerta derecha, diciendo:*)
- BART.                Vámonos á donde haya cura y alcalde.



## Escena 26

DICHOS, BASILIO Y ROQUE CON SUS PARTIDARIOS.

ROQ. *(Avanzando con un revolver en la mano al centro de la escena y colocándose entre los Presidentes que le miran asustados.)* ¡Nadie se mueva, el pueblo es nuestro!

BASIL. *(Armado hasta los dientes y dirigiéndose á Martín.)* Si te mueves te... te... te... ¡vengan las llaves de la caja! *(Martín se las dá. Roque se apresura á cogérselas á Basilio que le deja hacer.)*

Ya se te concluyó la buena vida, ya se acabaron las preferencias y las consideraciones. *(A los suyos)* Compañeros, ahora sí que vá á empezar á regir el socialismo verdá, el que dice mi programa. Todos libres, todos iguales, todos hermanos.

ROQ. ¡Muera Martín!

TODOS ¡Muera!

BASIL. Lo mejor será hacerlo servir de criado de todos y cuando no ande listo, paliza al cuerpo ¿qué os parece?

TODOS ¡Bravo! ¡bravo!

BASIL. *(A Roque)* Grita; viva el compañero Basilio, nuestro presidente. *(Esto último recalcándolo bien.)*

ROQ. Viva el compañero Basilio, nuestro presidente

TODOS ¡Vivaaaa! *(Algazara.)*

## TELÓN



## DEL MISMO AUTOR



EL ANARQUISTA.—*Drama en dos actos, dedicado á la clase obrera*..... 1 Pta.



MEETING SOCIALISTA.—*Episodio de actualidad en tres cuadros*..... 1 id.













PRECIO DE CADA EJEMPLAR

UNA PESETA



PUNTOS DE VENTA

---

EN GIJÓN.—*Centro Católico, San Bernardo, 99; y en la  
Imprenta de Anastasio Blanco.*

EN OVIEDO.—*Imprenta y Librería de Menéndez y Morán;  
Uría, 22.*

EN MADRID.—*Librería de D. Enrique Hernández; paz, 6.*